Si alguna vez nos volvemos a encontrar

by misery182

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-06-14 20:29:38
Updated: 2014-06-14 20:29:38
Packaged: 2016-04-26 19:06:50
Rating: K
Chapters: 1
Words: 3,242
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Si ellos se volvieran a encontrar, en el Valhalla o en la tierra, ellos seguirÃan perteneciÃ©ndose. Hiccstrid. AU

Si alguna vez nos volvemos a encontrar

Â¡Hey you! Hola gente del mundo virtual, despuÃ©s de haber pasado horas leyendo y viendo la serie y la pelÃcula HTTYD, me he decidido a escribir esto. No sÃ© como haya quedado, en realidad, ya que tuve algunas â€“muchasâ€“ complicaciones para subirlo, pero meh... espero que lo disfruten y que no me tiren mucha tierra porque, pues, es mi primer fic en el fandom asÃ que sÃ, eso.

Pareja: Hiccup/Astrid
><strong>Advertencias:<strong> OoC
><strong>NA:** Hiccup es Henry, Astrid es Astrid, Ruffnut es Brenda, Tuffnut es Bruno, Snotlout es Patrick y Fishlegs es Peter.

><strong>BS:<strong> If we ever meet again (ft. Katy Perry) â€“ Timbaland. We belong together â€“ Ritchie Valens.

><strong>Disclaimer:<strong> los personajes de "How to train your Dragon" no me pertenecen, son propiedad de Cressida Cowell y Dream Works Animations.

Aclarado eso creo que podemos proceder al fic, disfrÃºtenlo y sin mÃ¡s, Â¡a leer!

* * *

><p><strong>Si alguna vez nos volvemos a encontrar<strong>

La primera vez que se encontraron no habÃa sido difÃcil reconocerse. HabÃan nacido en la misma ciudad y en la misma Ã©poca, la diferencia de edad era la misma y por tener el tipo de civilizaciÃ³n que tenÃan habÃan estado comprometidos desde antes de

nacer. AsÃ- eran las cosas y le gustaba que asÃ- fueran, no las iba a cambiar, ni ahora ni nunca.

En la siguiente vida no habÃ-a logrado encontrarla, tal vez no habÃ-a nacido ahÃ-, como Ã©l. Tal vez ya hubiera muerto o tal vez nunca hubiera nacido, nunca lo sabrÃ-a.

Pero Ã©l no debÃ-a de cuestionar la decisiÃ³n de los dioses, Ã©l era un simple mortal al cual le habÃ-an regalado la oportunidad de volver a encontrarse con su amada en una siguiente vida y debÃ-a de estar agradecido por eso. Se suponÃ-a que deberÃ-a haber ido al Valhalla, pero esa no era su elecciÃ³n.

La tercera vida era la mÃ¡s extraÃ±a de todas. Las personas se habÃ-an olvidado de los dragones, tenÃ-an un solo Dios y hacÃ-an pelÃ-culas de sus dioses que no se parecÃ-an en nada a cÃ³mo Ã©l los conocÃ-a. Hiccup suspirÃ³ cansado mientras garabateaba en su cuadernillo, la profesora le habÃ-a llamado la atenciÃ³n mÃ¡s de una vez en esa clase por estar distraÃ-do pero Ã©l no estaba ahÃ- para aprender la ley de Â¿Newton? Ã‰l solo querÃ-a volver a encontrarse con Astrid. Pero tal vez no volverÃ-a verla, no en esa vida. El timbre de salida lo sacÃ³ de sus pensamientos, tomÃ³ sus cosas y fue hasta su casillero. Recordaba la escuela mÃ¡s divertida que eso, claro, antes aprendÃ-a sobre dragones y ahora solo veÃ-a fÃ³rmulas e historias sobre ancianos que murieron en combate, al menos eso no habÃ-a cambiado del todo.

Hiccup mirÃ³ a travÃ©s del pasillo, hacia afuera y la mirÃ³, justo ahÃ-, parada afuera de la oficina del director. Una chica rubia con el cabello trenzado, mirando a su alrededor desinteresadamente con sus enormes y hermosos ojos azules. Era ella, era Astrid, estaba seguro.

â€" Â¡Astrid! â€"la llamÃ³ y dio un paso para acercÃ¡rsele pero cayÃ³ de bruces contra el piso. Patrick.

â€"Ten mÃ¡s cuidado por donde pisas, idiota â€"se burlÃ³ de Ã©l, chocando la mano con otro chico.

â€"Snotlout â€"murmurÃ³ molesto desde el piso, pero no alcanzÃ³ a ponerse de pie para cuando Astrid ya habÃ-a desaparecido.

...

â€"Te digo que era ella, Ruffnut â€"le dijo con los ojos brillantes, sonriendo de oreja a oreja. La rubia rodÃ³ los ojos y negÃ³ con la cabeza, mientras ponÃ-a en una bandeja las botellas de cerveza vacÃ-as y las llevaba detrÃ¡s de la barra.

â€"Primero, ya te he dicho que mi nombre es Brenda, no Ruffnut...

â€"Bien, Brenda â€"concediÃ³ rodando los ojos.

â€"Y en segundo, deberÃ-as dejar de hablar de esas cosas, a veces me asustas, pareces un loco â€"recomendÃ³. Hiccup negÃ³ con la cabeza y regresÃ³ la vista a su cuaderno, sonriente. Antes no creÃ-a que habrÃ-a podido llamar a Ruffnut su mejor amiga, o a Tuffnut su mejor amigo, pero en esta vida parecÃ-an bastante normales, aÃºn les gustaba meterse en problemas, pero al menos seguÃ-an sin involucrarlo

a Ã©l en sus travesuras. Fishlegs tambiÃ©n estaba ahÃ, ajeno a su conversaciÃ³n pero concentrado en su libro

â€“ Â¿Loco? Â¿QuiÃ©n? Â¿Henry? â€“Tuffnut interrumpiÃ³ abriendo la puerta estrepitosamenteâ€“. Ya lo sabÃa â€“sentenciÃ³ tomando asiento al lado del chico.

Hiccup negÃ³ y le acariciÃ³ la cabeza a su gato, Toothless, al menos Ã©l no se quejaba por el nombre. Era negro y de ojos verdes o amarillos, los gemelos aÃºn discutÃan sobre el verdadero color, pero a Ã©l no le importaba porque todos estaban ahÃ, su padre, su madre, sus amigos, incluido Snotlout, y ahora tambiÃ©n Astrid. Y no pudo reprimir una sonrisa al pensar en ella.

La puerta volviÃ³ a abrirse y llamÃ³ la atenciÃ³n de todos.

â€“Lo siento, ya cerramos â€“anunciÃ³ Ruffnut, o Brenda, parÃ¡ndose al lado de la barra.

â€“ Â¿Cerrado? Â¿Incluso para un amigo? â€“esa era la voz de Snotlout. La rubia suspirÃ³.

â€“TÃº no eres mi amigo y te dije que estÃ¡ cerrado, Â¿que no escuchas?

â€“Evidentemente no, hermanita â€“se burlÃ³ su gemelo, girÃ¡ndose en su lugar.

â€“ Â¿Y quÃ© tal para la familia? â€“continuÃ³ sentÃ¡ndose al otro lado de Hiccup, pasando un brazo por sus hombros. Esa era otra cosas que tampoco habÃa cambiado, ellos seguÃan siendo primos.

â€“Hola, Patrick â€“saludÃ³ en voz baja, no lo llamarÃa por su nombre, no lo merecÃa, no despuÃ©s de infierno que le hacÃa pasar en la escuela, mirÃ³ a su gato gruÃ±ir y luego alejarse del chico, casi asustado.

â€“ Â¿QuÃ© le pasa a tu gato? Â¿Es una especie de cobarde, igual que tu? â€“se burlÃ³, Hiccup solo pudo negar con la cabeza, fastidiado.

...

La maÃ±ana era frÃa lo que significaba que su pierna le dolerÃa todo el maldito dÃa y ya habÃa comenzado. Tampoco la prÃ³tesis habÃa cambiado. Se acercÃ³ cojeando hasta la mesa donde estaban sentados sus amigos y se quejÃ³ por lo bajo cuando tomÃ³ asiento.

â€“ Â¿EstÃ¡s bien, Henry? â€“indagÃ³ Fishlegs, preocupado.

â€“SÃ, ya sabes que siempre duele cuando hace frÃo â€“explicÃ³ tocÃ¡ndose la rodilla en un intento por mitigar el dolor.

â€“Hey, chicos â€“saludÃ³ Ruffnutâ€“, les presento a...

â€“ Â¡Astrid! â€“se adelantÃ³ Hiccup, poniÃ©ndose de pie de un brinco.

â€“ Â¿C-CÃ³mo sabes mi nombre? â€“preguntÃ³ asustada, dando un paso

hacia atrÃ¡s, mirando a la otra chica.

â€“Es que... yo...

â€“Eres nueva, Â¿q-quÃ© esperabas? â€“se metiÃ³ Fishlegsâ€“, eres la novedad en la escuela...

â€“SÃ-, a esta hora todo el mundo sabe tu nombre â€“asintiÃ³ Tuffnut tomando del brazo a Hiccup para que tomara asiento de nuevo, mientras lo regaÃ±aba en voz baja. Astrid asintiÃ³ no muy convencida.

â€“Bien, pues tomarÃ¡ el almuerzo con nosotros â€“continuÃ³ Ruffnut regalÃ¡ndole una sonrisa e indicÃ¡ndole que tomara asiento a su lado, justo enfrente de Hiccup. El moreno le sonriÃ³ y la mirÃ³ detalladamente, casi con devociÃ³n y casi hasta se le olvidÃ³ el dolor de su pierna. Astrid solo pudo sonreÃ-r avergonzadamente.

â€“Oh, pero Â¿quÃ© tenemos aquÃ-? â€“Snotlout lo empujÃ³ hasta que terminÃ³ en el suelo, tomando su lugar y coqueteÃ¡ndole a Astrid, como en los viejos tiempos, pensÃ³ no muy contento.

...

Hiccup no querÃ-a regresar al salÃ³n de clases, su pierna le dolÃ-a como nunca y Astrid ni siquiera lo miraba, es decir, Â¿quÃ© podÃ-a esperar si era un completo extraÃ±o para ella?

QuerÃ-a desaparecer, montar a Toothless y volar hasta el fin del mundo, olvidarse de todos y morir, y tener una nueva vida donde Astrid estuviera con Ã©l como al principio.

â€“ Â¡MaldiciÃ³n! â€“esa voz, pudo reconocerla de inmediato, lo harÃ-a aunque pasaran mil aÃ±os. GirÃ³ el rostro a su izquierda y la vio, la encontrÃ³ mÃ¡s hermosa que en los Ãºltimos dÃ-as, con el ceÃ±o fruncido y apretando los labios, podÃ-a apostar que se estaba mordiendo la lengua mientras luchaba, inÃºtilmente, con el cerrojo de su casillero.

â€“Eh... â€“Hiccup se aclarÃ³ la garganta para hacerse notar. La rubia girÃ³ el rostro rÃ¡pidamente para mirarlo y se sonrojÃ³ ligeramente.

â€“Lo siento, creÃ- que estaba sola â€“se disculpÃ³ e Hiccup quiso pensar que fue por las maldiciones que habÃ-a estado murmurando.

â€“EstÃ¡ bien â€“le restÃ³ importanciaâ€“. Â¿Necesitas ayuda? â€“se ofreciÃ³ pero conocÃ-a a Astrid, ella nunca aceptarÃ-a ayuda de nadie a menos que su vida estuviera en riesgo...

â€“Supongo, esta cosa no quiere abrir y ya intentÃ© de todo â€“dijo mirando con odio la portezuela. Hiccup abriÃ³ grandes los ojos pero sonriÃ³, seguÃ-a siendo Astrid, su Astrid.

â€“Tienes que empujarlo, hacia arriba... â€“la rubia lo mirÃ³ confundidaâ€“. Â¿Puedo? â€“volviÃ³ a pedirle permiso y ella dio un paso hacia atrÃ¡s para dejarle espacio. Hiccup tomÃ³ la pequeÃ±a manija y la levantÃ³ suavemente, hasta escuchar un clic que hizo que

se abriera de par en par.

â€“Genial, gracias... â€“Astrid quiso agregar su nombre pero ya lo habÃa olvidado, asÃ que solo lo mirÃ³ esperando que Ã©l completara la frase.

â€“Hi... Henry.

â€“Claro, Henry â€“asintiÃ³ regalÃ¡ndole una sonrisaâ€“, tratarÃ© de ya no olvidarlo â€“le dijo levantando un dedo hasta su cien. Hiccup asintiÃ³ devolviÃ©ndole la sonrisa, enternecido, nostÃ¡lgico, recordando viejos tiempos.

â€“Siempre tuviste muy buena memoria, Â¿quÃ© te pasÃ³? â€“murmurÃ³ inconscientemente pero la chica alcanzÃ³ a escucharlo.

â€“ Â¿QuÃ© dijiste? â€“Astrid parpadeÃ³ un par de veces, confundida.

â€“Nada... no dije nada...

â€“Claro que sÃ, acabas de decir que siempre habÃa tenido buena memoria, Â¿por quÃ©? â€“lo seÃ±alÃ³ acusadoramente mientras se le acercaba lentamente.

â€“No... yo no... â€“ni siquiera tenÃa idea de que iba a decirle pero ya no importaba, ahora estaba en el piso, adolorido y mirando la ancha espalda de su primo, interponiÃ©ndose entre Ã©l y Astrid. Nunca lo admitirÃa, pero le estaba agradecido por eso. Â¿CÃ³mo pudo ser tan idiota? Â¿Decirle eso a Astrid como si recordara todo?

...

La taberna estaba casi vacÃa, a excepciÃ³n de ellos, era viernes, o sÃ¡bado en la madrugada, y el semestre acababa de terminar, estaban festejando y relajÃ¡ndose, por fin podrÃan disfrutar de las vacaciones y de las fiestas navideÃ±as.

â€“Oye Henry, te quiero, Â¿sabes que te quiero, verdad? â€“arrastrando la voz, su primo pasÃ³ un brazo por sus hombros y se le acercÃ³ peligrosamente. Hiccup solo girÃ³ el rostro en un intento por evitar el aliento etÃlico del chico.

â€“Creo que serÃ¡ mejor llevarlo a casa â€“comentÃ³ Ruffnut. Tuffnut suspirÃ³ fastidiado.

â€“Vamos grandote â€“le pidiÃ³ tomando uno de sus brazos para sacarlo casi a rastras del lugar, con ayuda de Fishlegs.

â€“Dios, odio a los borrachos...

â€“Sobretodo a este â€“alcanzaron a escuchar a Tuffnut a lo lejos y rieron un poco.

â€“SerÃ¡ mejor que me vaya yo tambiÃ©n...

â€“ Â¿Segura? Yo podrÃa acompaÃ±arte luego â€“Hiccup se ofreciÃ³ cuando la chica comenzÃ³ a despedirse.

â€“SÃ, no te preocupes, dejaremos a Patrick y Bruno y yo

regresaremos a casa, quÃ©date tranquilo â€“le pidiÃ³ besÃ¡ndole la mejilla. Hiccup se dejÃ³ hacer y luego la vieron salir y se rieron cuando regaÃ±Ã³ a su gemelo por alguna mala broma que le estaba haciendo a Snotlout.

Hiccup mirÃ³ a su izquierda encontrÃ¡ndose con los ojos de Astrid y sin poder evitarlo desviÃ³ la mirada, avergonzado, lo mismo que ella.

â€“AsÃ- que...

â€“AsÃ- que... Â¿quÃ© es eso? â€“la rubia seÃ±alÃ³ su libreta con un movimiento de cabeza, sin atreverse a soltar su botella de cerveza ya vacÃ-a. Hiccup siguiÃ³ su mirada hasta su diestra.

â€“ Â¿Esto? Es solo un cuaderno...

â€“Pues nunca habÃ-a visto a nadie cuidar un cuaderno como tu cuidas ese â€“seÃ±alÃ³ regalÃ¡ndole una sonrisa divertida. Hiccup la imitÃ³ y creyÃ³ que ese era el mejor momento para contarle toda su historia, su alucinaciÃ³n como solÃ-a decirle Ruffnut, su sueÃ±o segÃºn Fishlegs y su locura segÃºn Tuffnut.

...

Astrid no pudo mÃ¡s reÃ-rse ampliamente e Hiccup no pudo ser mÃ¡s feliz al escucharla, aunque se riera de sÃ- mismo.

â€“Entonces dices que Â¿en otra vida fuimos vikingos y tu y yo Ã©ramos novios y montÃ¡bamos dragones y peleÃ¡bamos contra otros vikingos? â€“repitiÃ³ sin parar de reÃ-r, limpiÃ¡ndose un ojo por las lÃ¡grimas y arruinando su maquillaje, aunque despuÃ©s del alcohol y la historia de Hiccup, ese era el Ãºltimo de sus problemas o ninguno de ellos, no le importaba en realidad.

â€“SÃ-... sÃ© que puede parecer tonto y que tal vez creas que estoy loco, pero es verdad Astrid, tienes que creerme â€“le pidiÃ³, casi suplicÃ³. Astrid lo mirÃ³ a los ojos por infinitos segundos, sin decir nada, se mordiÃ³ el labio inferior y pensÃ³ otro par de segundos.

â€“Y entonces... Â¿quÃ© dragÃ³n montaba yo? â€“le preguntÃ³. Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o y se incorporÃ³, ofendido.

â€“Sino me quieres creer no lo hagas y ya estÃ¡, pero no te burles de mi â€“le dijo dÃ¡ndole la espalda.

â€“No me estoy burlando, Henry, te lo digo en serio â€“la chica lo siguiÃ³ y se parÃ³ a su lado, poniendo una mano sobre su hombro para llamar su atenciÃ³nâ€“. MuÃ©strame esos maravillosos dragones â€“le pidiÃ³ sonriÃ©ndole encantadoramente. Hiccup sonriÃ³ y la mirÃ³ tomar asiento en el piso, detrÃ¡s de la mesa donde habÃ-an compartido la cena y debajo de una de esas lÃ¡mparas que apenas iluminaban el lugar, haciÃ©ndolo parecer mÃ¡s romÃ¡ntico de por sÃ-. Astrid le pidiÃ³ que la acompaÃ±ara con un movimiento de su mano.

â€“Tu montabas este â€“dijo y le mostrÃ³ un dibujo de Stormfly de su libreta.

â€“Wow...

â€“La llamaste Stormfly, era una _Deadly Nadder_, uno de los dragones mÃ¡s poderosos de todos y mÃ¡s veloces. Y uno de los mÃ¡s hermosos tambiÃ©n â€“agregÃ³ mirÃ¡ndola a los ojosâ€“. Lanzaba espinas con la cola y su fuego era de los mÃ¡s letales.

â€“ Â¿Todos tenÃamos "Deadly Nadder"?

â€“No, Peter tenÃa a Meatlug, una dragona _Gronckle_, no eran muy veloces pero podÃa arrojar lava y piedras ardientes que destruÃan todo, ademÃ¡s podÃa golpear cosas con su cola y eran impresionantes â€“dijo sonriendo de oreja a oreja.

â€“ Â¿QuÃ© me dices de Patrick?

â€“Ã‰l tenÃa un _Monstrous Nightmare_, lo llamaba Hookfang. Hookfang podÃa encender en llamas su cuerpo y con sus enormes alas podÃa derribar todo a su paso, eran increÃbles cuando se lo proponÃan porque casi nunca lo obedecÃa â€“agregÃ³ en un susurro, como queriendo que nadie mÃ¡s lo escuchara. Astrid riÃ³ divertida y lo siguiÃ³ con la mirada. Hiccup se excitaba mÃ¡s a cada palabra que salÃa de sus labios, se puso en cuclillas delante de la chica para poder mirarla.

â€“ Â¿Y los gemelos?

â€“ Â¿Brenda y Bruno? Â¿Ellos? Ellos tenÃan este â€“continuÃ³ dÃ¡ndole vuelta a la pÃ¡gina.

â€“ Â¿Dos cabezas? â€“Astrid lo interrumpiÃ³, riendo suavemente.

â€“Y dos colas â€“asintiÃ³â€“. El _Hideous Zippleback_, este era Barf y este Belch, una cabeza lanzaba un gas inflamable y la otra chispas que lo encendÃan. Eran algo torpes pero cuando lograban trabajar en equipo eran absolutamente impresionantes â€“admitiÃ³ sonriendo, haciendo un ademÃ¡n para hacer Ã©nfasis en sus palabras.

â€“ Â¿Y tÃº? â€“preguntÃ³ Astrid luego de un segundo de silencioâ€“, Â¿que dragÃ³n tenÃas tÃº?

â€“Yo, tenÃa a Toothless, el dragÃ³n mÃ¡s poderoso e impresionante de todos, el _Night Fury_ â€“relatÃ³ con un brillo especial en los ojos que no pudo ocultar y le mostrÃ³ un dibujo. Astrid lo mirÃ³ detalladamente al tiempo que su sonrisa se ampliabaâ€“. Â¿Ves esto? â€“le preguntÃ³ seÃ±alando la cola y el arnÃ©sâ€“, era para poder controlarlo en el vuelo, Ã©l tampoco tenÃa la mitad de su cola, igual que yo con mi pie... â€“explicÃ³ moviendo un poco la prÃ³tesis para seÃ±alarla. Astrid eliminÃ³ su sonrisa y lo mirÃ³ fijamente.

â€“Lo siento â€“murmurÃ³ apenada.

â€“Ah, estÃ¡ bien, no te preocupes â€“Hiccup se encogiÃ³ de hombros y le restÃ³ importancia. La mayorÃa de las veces ni recordaba que estaba ahÃ, o que no estaba.

Astrid querÃa preguntar, pero Hiccup no querÃa hablar de ello, asÃ que se quedaron en silencio. Solo un momento, Hiccup pensando sus cosas y Astrid admirando las obras de arte del chico. Eso hasta que

Astrid agudizÃ³ el oÃ-do y pudo distinguir una canciÃ³n en la radio.

â€“Baila conmigo, Henry â€“le pidiÃ³ poniÃ©ndose de pie y tomando su mano para ayudarlo.

â€“ Â¿QuÃ©?

â€“Me encanta esa canciÃ³n, baila conmigo â€“suplicÃ³ sonriendo de oreja a oreja e Hiccup no pudo negarse. La tomÃ³ de la cintura y comenzaron a mecerse al ritmo de la mÃºsica.

â€“Astrid â€“la llamÃ³ en un susurro deseando no romper la magia de ese momento, la chica emitiÃ³ un sonido con el fondo de su garganta en seÃ±al de que lo escuchaba no queriendo despegarse de ese fuerte y cÃ¡lido pecho jamÃ¡sâ€“. Â¿Crees que estoy loco, verdad? â€“le preguntÃ³ deteniendo el vaivÃ©n. La rubia se separÃ³ y lo mirÃ³ a los ojos, y un momento despuÃ©s de meditar lo que iba a decir no dijo nada, en cambio uniÃ³ sus labios en un tÃ-mido beso que no llegÃ³ a ser mÃ¡s que un roce de labios.

â€“No creo que estÃ©s loco, Henry...

â€“Pero no me crees... â€“la chica apretÃ³ los labios y bajÃ³ la cabeza negando suavemente, Hiccup suspirÃ³ y se alejÃ³ un par de pasos, dÃ¡ndole la espaldaâ€“. Nuestras vidas eran increÃ-bles, siempre habÃ-a algo que hacer, entrenÃ¡bamos con los dragones y combatÃ-amos contra cualquiera que quisiera hacernos daÃ±o o a Berk...

â€“ Â¿Berk? â€“Astrid volviÃ³ a interrumpir.

â€“Era el nombre de la isla donde vivÃ-amos â€“se apresurÃ³ a explicarâ€“. Era increÃ-ble, nevaba nueve meses del aÃ±o y granizaba los otros tres â€“rio divertido, lo mismo que la rubiaâ€“, tendrÃ-as que haberla visto â€“suspirÃ³ abatido.

Astrid se acercÃ³ a Ã©l de nuevo, pasando los brazos por su cintura para abrazarlo como diciÃ©ndole "tranquilo, estoy aquÃ-, ahora". Hiccup estrechÃ³ sus manos y disfrutÃ³ del abrazo.

â€“Hubiera sido increÃ-ble estar ahÃ-, Henry â€“murmurÃ³ llamando su atenciÃ³n nuevamente, haciÃ©ndole recordar que ahora solo era Astrid Chapman, un chica del norte de Inglaterra con ascendencia irlandesa.

â€“ Â¿De verdad no recuerdas nada? â€“la tomÃ³ por los hombros mirando fijamente sus orbes azules, igual de hermosos que siempre, y no pudo evitar preguntarse por cuÃ¡ntas vidas habrÃ-a pasado antes de este dÃ-a.

â€“No, lo siento â€“negÃ³ con la cabeza. Hiccup la liberÃ³ y soltÃ³ su enÃ©simo suspiro. Astrid no tenÃ-a idea de porquÃ©, pero no le gustaba verlo triste, pensÃ³ que despuÃ©s de todo, tal vez la loca historia de Hiccup si era verdadâ€“. RespÃ³ndeme otra cosa, Henry, por favor â€“le pidiÃ³ alzÃ¡ndole el rostro y acariciando su mejillaâ€“, Â¿cÃ³mo Ã©ramos? â€“Hiccup la mirÃ³ confundido, frunciendo el ceÃ±oâ€“. SÃ-, como pareja, Â¿cÃ³mo Ã©ramos?

â€“No lo sÃ©... â€“negÃ³ mirando hacia otra parte, intentando

recordarâ€“, tÃº siempre estabas regaÃ±Ã¡ndome y preocupÃ¡ndote por mi â€“dijo al fin sacÃ¡ndole una sonrisa, de esas que tanto le encantabanâ€“ y yo... yo... me gustaba llamarte "_my lady_" â€“sonriÃ³ de medio lado, avergonzado. Astrid sentÃ-a como un extraÃ±o calor le recorrÃ-a todo el cuerpo, desde el pecho hasta el Ãºltimo de sus cabellos, tenÃ-a las mejillas coloradas por la vergÃ¼enza y sentÃ-a que el corazÃ³n se le iba a salir por la garganta, era justo como le habÃ-a dicho su madre que se sentÃ-a estar enamorada. No pudo resistirse y volviÃ³ a unir sus labios, esta vez la caricia se prolongÃ³ un poco mÃ¡s.

â€“Si... si alguna vez nos volvemos a encontrar, en un futuro, tal vez entonces lo recuerde todo â€“le dijo cuando se separÃ³, encogiÃ©ndose de hombros, en un intento por animarlo. Hiccup la mirÃ³ formando una sonrisa, que se hizo cada vez mÃ¡s grande.

Fue el turno de Hiccup de besarla y estrecharla entre sus fuertes brazos. No debÃ-a de preocuparse porque no recordara nada, Astrid tenÃ-a razÃ³n, como siempre, podrÃ-an volver a encontrarse en otra vida y empezarÃ-an de nuevo, desde cero.

* * *

><p>Y bueno, eso serÃ-a todo, dÃ©jenme su opiniÃ³n buena o mala o lo que quieran decirme en un review, soy una persona de mente abierta asÃ- que sÃ-, pueden decirme lo que sea, o caso. Nos vemos pronto... espero. Besos. Smuak's.<p>

misery182

End
file.